

**MARCEL RODRÍGUEZ.**

Nació en San Jerónimo (Estado de Antioquia) en 1860. Hizo estudios de Jurisprudencia y Filosofía en el Colegio del Rosario, en donde obtuvo el grado de Doctor. Fué Diputado á la Asamblea Legislativa en su Estado natal, y Representante por el mismo al Congreso de la República. Murió á principios de 1886.

**UN MOMENTO!**

“.....La vida no se vuelve de arriba á abajo como un reloj de arena. El grano caldo no subirá jamás.”  
THEOPHILE GAUTIER.

“—Un momento detente, peregrino,  
Vuelve á mirar el áspero camino  
Que tu planta desnuda recorrió !  
No siempre el porvenir es de bonanza,  
Y acaso falte al pecho la esperanza,  
Si no recuerda que al luchar venció.

“Puedes muy bien mirar de esta colina,  
Que tu pasado en su extensión domina,  
La huella ensangrentada de tu pié.  
Tu punto de partida allá más lejos,  
Perdido entre los débiles reflejos  
Del recuerdo, que apenas se entrevé.

“Más allá tu niñez entre las brumas,  
Blancas como la túnica de espumas  
Con que viste el arroyo su cristal;  
Mas la vida en su curso es cual torrente  
Que, al paso que se aleja de su fuente,  
Va enturbiando su límpido raudal.—”

Yo, sumiso á la voz del pensamiento,  
Que así me hablaba con solemne acento,  
Al pasado los ojos dirijí,  
Y en el espejo de la mente mía  
Volvió á brillar el sol de la alegría  
De la infancia risueña que perdí.

De la primera edad las gratas horas  
De inocente placer arrobadoras,  
Al amor delicioso del hogar.  
Y las primeras ilusiones bellas,  
Puras como la luz de las estrellas,  
Que no llegan las sombras á empañar.

El pensamiento cariñoso y tierno  
Que más allá del ámbito paterno  
Nunca el ala infantil osó tender;  
Esas dulces tristezas de la infancia,  
Llenas de aroma y mística fragancia,  
Que venimos ya tarde á comprender!

Es el niño precoz un sér sublime!  
Alondra tierna que en el valle gime  
Un secreto pesar que no sintió;  
Es présago infeliz de la amargura  
Que en esta playa de dolor apura

El que á su orilla lóbrega arribó.

Adiós! por siempre adiós, Eden distante,  
Que ora me arrancas lágrima quemante  
Tus recuerdos tan sólo al evocar.  
Perdido yá del tiempo en lo invisible  
Y borrado el paisaje, es imposible  
Su línea y su color resucitar !

Caminó de mi vida, eres bien corto:  
Ayer apenas de mi estrella el orto  
Entre indecisa claridad se vió:  
Trechos de luz, de sombras, de ruinas,  
Flores pisadas, rojas las espinas  
En que la mano con placer se hirió.

Cantos de amor, acentos de ventura,  
Ayes dolientes, quejas de amargura,  
Alegre calma, agitación febril;  
Loco placer y atronadoras risas,  
Gemidos tristes de templadas brisas  
Que las lágrimas secan mil á mil.

Camino de mi vida, eres bien corto:  
De esta colina te contemplo absorto  
Y me detengo solo á meditar...  
Cuánto blanco girón mi alma sencilla  
Ha dejado en las zarzas de la orilla  
Que no puede infeliz recuperar!

Cuánta lágrima amarga como absinto  
Sobre el guijarro con mi sangre tinto  
Brilló un instante y luégo se secó!  
Cuánta queja perdióse en el ambiente,  
O con la voz del gemidor torrente  
Allá en la soledad se confundió!

Oh! desgraciado corazón humano!  
Por qué te arrastras como vil gusano  
De un suelo de miserias al través?  
Por qué como el condor no tienes alas?  
Por qué se manchan tus excelsas galas,  
Que el vicio al fango arrojará después?

Dejando vas sobre la ruin maleza  
Y de la dura roca en la aspereza  
Las palpitantes fibras al pasar.  
Por cortejo el dolor, por senda abrojos,  
Por doquiera se advierten tus despojos  
En tan constante y fiero batallar,

Es una escuela amarga la existencia;  
Los dolorosos frutos de esa ciencia  
Mi espíritu comienza á recojer.  
El que una vez tropieza en su camino,  
¿ Por qué no evita el nuevo desatino  
Y se precave del error de ayer?

¿ Cómo enmendar los yerros anteriores?  
¿ Son castigo bastante los dolores  
Que siempre el extraviado padeció,  
SÍ no pudo del alma la pupila  
En la noche mortal estar tranquila  
Y en lágrimas de hiel se humedeció?

“Tus errores advierte y los evita,”  
El pensamiento que en silencio grita,  
Torna á decirme—” y puedes proseguir.  
Esa es la lucha ! el corazón cobarde  
En que la llama del deber no arde,  
Está predestinado á sucumbir.

Lucha animoso en pos de la victoria:  
Siempre corona el lauro de la gloria  
Al que sabe por ella perecer.  
No te arredre la muerte en la pelea,  
Eres soldado de una noble idea,  
Y morir como bravo es renacer.

Jamás el héroe en la contraria suerte,  
Ni ante el pavor de ignominiosa muerte,  
Una queja en sus ansias exhaló.  
Débil de fuerzas, pobre, y sin escudo,  
Quizá sucumbas bajo el golpe rudo  
Que la asechanza artera preparó.

Pero no te detengas ! adelante!  
Es fecundo el esfuerzo si es constante,  
Y la esperanza te dará su luz”  
—Adiós ! pasado, con dolor te digo;  
Salud! oh porvenir! seré contigo!  
Y alzo del polvo mi pesada cruz.

San Jerónimo (Estado de Antioquia).

### **Índice de autores**

#### **Siguiente**

BANCO DE LA REPÚBLICA  
BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO